

DISTRITO INTERNACIONAL

Marzo 2022 | 2° Edición



Oficina de
Asuntos Internacionales



”

LLEVAR BRASÍLIA AL MUNDO Y TRAER EL MUNDO A BRASÍLIA



Brasília, marzo de 2022

GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL

Ibaneis Rocha
Gobernador

Paco Britto
Vicegobernador

OFICINA DE ASUNTOS INTERNACIONALES

COORDINACIÓN

Renata Zuquim
Jefe

Emiliano Abreu
Subdirector ejecutivo

REVISIÓN DE TEXTO

Renata Zuquim
Jefe

Louise Alves
Asesora Especial

EQUIPO DEL PROYECTO

Ana Luisa Coêlho
Asesora Especial

Artur Teles
Assessor Especial

Paula Azi
Asesora Especial

Louise Alves
Asesora Especial

Ananda Ribeiro
Asesora de Comunicación

La reproducción del contenido de esta publicación está prohibida con fines comerciales. Las opiniones aquí presentadas por los autores invitados no reflejan la posición del Gobierno del Distrito Federal.

Imágenes: Mary Long/Shutterstock Inc.

ÍNDICE.

- 04** **Editorial**
Renata Zuquim
Jefe de la Oficina de Asuntos Internacionales
- 06** **Entrevista con la embajadora Jennifer May**
Embajadora de Canadá en Brasil
- 15** **Notas sobre las mujeres ghanesas en la diplomacia**
Abena P. A. Busia
Embajadora de Ghana en Brasil
- 22** **Integración de la perspectiva de género: avances y retos**
Anastasia Divinskaya
Representante de ONU Mujeres en Brasil
- 29** **El papel del Itamaraty en la difusión de la cultura brasileña y de la lengua portuguesa en el exterior**
Embajadora Paula Alves de Souza
Directora del Departamento Cultural y Educativo del MRE
- 35** **Una política exterior feminista y los desafíos actuales**
Anders Wollter
Encargado de Negocios de la Embajada de Suecia en Brasil
- 41** **Redes de ciudades y género**
Oficina de Asuntos Internacionales



EDITO RIAL



La 2ª edición de la revista Distrito Internacional fue engendrada en el contexto del mes de marzo - un marco en la lucha por los derechos de las mujeres - para traer al debate el tema de la transversalización de la temática de género en el ámbito internacional. Este movimiento se hace alusión al 25º aniversario de la decisión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas de transversalizar la perspectiva de género en todo su sistema. Entendemos que, desde entonces, ha habido un incremento en esta temática en los más diversos proyectos y acciones internacionales impulsadas a nivel global, pero que, aún así, nota-se la urgente necesidad de garantizar y promover la igualdad de género.

Invitamos a la embajadora de Canadá en Brasil, sra. Jennifer May; la embajadora de Ghana en Brasil, sra. Abena Busia; la representante de ONU Mujeres, sra. Anastasia Divinskaya; la directora del Departamento Cultural y Educativo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil (MRE), embajadora Paula de Souza; y la Embajada del Reino de Suecia en Brasil, en la persona de su encargado de Negocios, ministro Anders Wollter, para hablar sobre sus experiencias y perspectivas sobre este movimiento de integración.

En una entrevista, la embajadora Jennifer May nos cuenta la experiencia de Canadá en el campo de género. Explica cómo el país se ha posicionado como uno de los mayores contribuyentes a la incorporación de los temas de género en sus políticas, especialmente en lo que respecta a las iniciativas de política exterior y cooperación internacional para promover la igualdad de género en los países en desarrollo.

La embajadora Abena Busia, en notas sobre las mujeres ghanesas en la diplomacia, ilustra el progreso de la integración de las mujeres en la carrera diplomática y relata algunos de los desafíos enfrentados. Además, muestra cómo las mujeres han alcanzado la cima de sus carreras tanto en la diplomacia como en el servicio internacional en organismos internacionales.

Luego, la representante de ONU Mujeres en Brasil, Anastasia Divinskaya, presenta el trabajo de la agencia, en Brasil y en todo el mundo, en la promoción de los derechos humanos de las mujeres y el trabajo conjunto con los gobiernos y la sociedad civil para hacer realidad la visión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para todas las mujeres y niñas. Además, aborda los avances y desafíos a 25 años de las Conclusiones Acordadas sobre la integración de la perspectiva de género en las políticas y programas del Sistema de Naciones Unidas (ONU).

La embajadora Paula de Souza presenta un poco de su trayectoria profesional y, también, de su desempeño al frente del Departamento Cultural y Educativo del MRE - que ha trabajado arduamente para llevar la cultura y la lengua brasileña al exterior, especialmente en el marco de los 200 años de la independencia de Brasil, que se celebra este año.

Finalmente, el encargado de Negocios de Suecia, sr. Anders Wollter, presenta la Política Exterior Feminista sueca, un hecho que le ha dado al país un papel protagónico en la promoción de una agenda feminista global. El relata, también, la experiencia sueca como el primer país en el mundo a crear e implementar tal política externa, y habla sobre cómo la transversalización de la temática de género puede ser una herramienta que trabaja en beneficio no sólo para mujeres y niñas, pero de toda la sociedad.

La Revista también brinda un panorama elaborado por la Oficina de Asuntos Internacionales sobre el rol que han jugado las redes internacionales de ciudades en el trabajo con la temática de género con sus ciudades miembro, promoviendo el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 5: Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas.

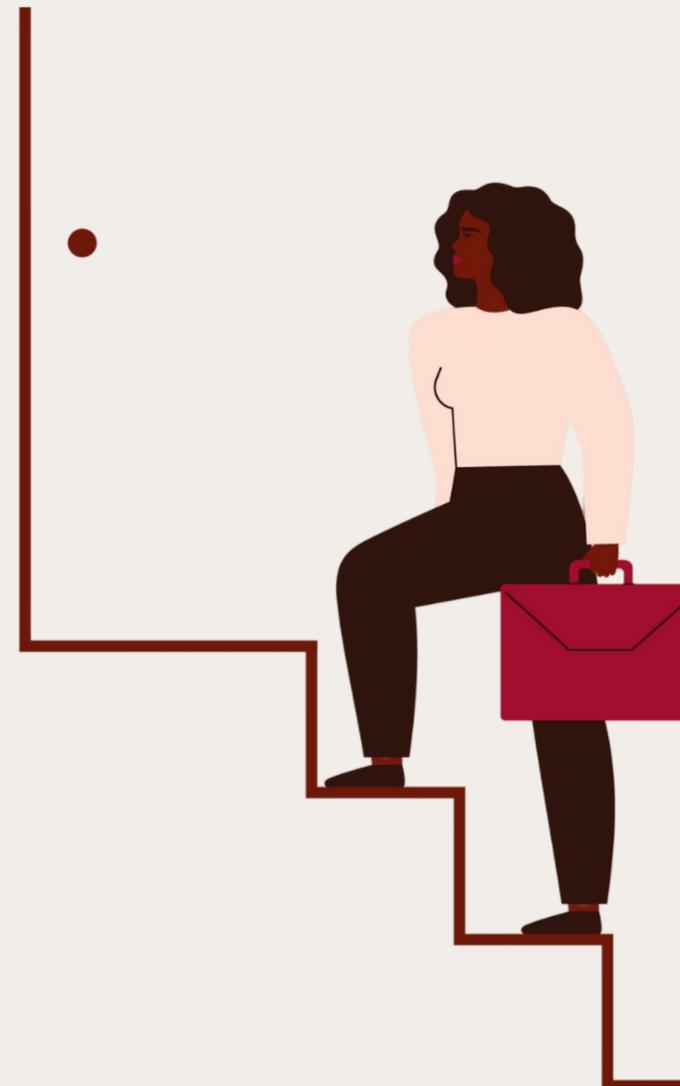
A través de este número, pretendemos presentar estas diferentes perspectivas sobre un tema que impregna nuestra vida cotidiana y fomentar el debate sobre las más diversas visiones sobre la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas en todos los aspectos sociales y políticos, tanto a nivel local como internacional.

¡Buena lectura!

Renata Zuquim
Jefe de la Oficina de Asuntos Internacionales
Gobierno del Distrito Federal

ENTREVISTA CON LA EMBAJADORA JENNIFER MAY

Embajadora de Canadá en Brasil





Visita de la embajadora Jennifer May a Roraima, en 2019, acompañando proyectos financiados por Canadá para la acogida de refugiados venezolanos, en alianza con Operação Acolhida.

El gobierno de Canadá se ha posicionado a nivel mundial como un gran defensor de la igualdad de género, lo cual se ve incluso en el hecho de que tiene a una mujer, la honorable ministra Mélanie Joly, a cargo de las relaciones exteriores del país. Además, institucionalizó una Política Exterior Feminista que, como una de sus acciones, apoya más de 30 proyectos a nivel mundial. ¿Cuáles son los puntos principales de esta política y cuáles fueron sus mayores desafíos desde su implementación?

Estamos increíblemente orgullosos de tener tantas mujeres experimentadas, capaces y comprometidas al frente de la política canadiense, como nuestra ministra de Relaciones Exteriores, Mélanie Joly, y nuestra ministra de Comercio Internacional, Mary Ng. Sin mencionar a nuestra viceprimera ministra y ministra de Finanzas, Chrystia Freeland.

Canadá está comprometido con un enfoque de política exterior que es oficialmente feminista.

Nuestra política de desarrollo internacional también es feminista. Pero ¿qué significa realmente? Básicamente, significa que nuestras políticas tienen un objetivo fundamental: permitir que mujeres y niñas tengan los mismos derechos y oportunidades. Estamos convencidos de que poner a las mujeres en el centro de nuestra cooperación internacional es la forma más efectiva de reducir la pobreza y construir un mundo más inclusivo, pacífico y próspero.

Trabajando hacia este objetivo, nuestra meta es que el 95 % de la asistencia bilateral canadiense para el desarrollo internacional apoye la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas, en más de 30 programas en todo el mundo. Uno de los desafíos de tener un alcance global es asegurarse de que cada programa se adapte específicamente a las necesidades y al contexto de cada país. Aquí es donde nuestro análisis basado en el género posee un papel importante, al igual que el trabajo en estrecha colaboración con los gobiernos locales y la sociedad civil.

Por ejemplo, aquí en Brasil, todos los proyectos apoyados por el Fondo Canadá para Iniciativas Locales — un programa que apoya iniciativas de la sociedad civil de pequeña escala y alto impacto — se esfuerzan por incluir un enfoque que entienda a las mujeres como protagonistas, ya sea en el diseño de los proyectos o como beneficiarias. En los últimos 10 años, casi un tercio de todos los proyectos apoyados por el Fondo de Canadá han abordado exclusivamente los temas de igualdad de género, del empoderamiento de mujeres y niñas y de la lucha contra la violencia sexual y de género.

También debo mencionar que ninguno de los avances en los derechos de las mujeres durante el siglo pasado podría haber sido posible sin la existencia de organizaciones y movimientos independientes liderados por mujeres que comenzaron desde la base y se desarrollaron. Las organizaciones de base de mujeres necesitan financiación y la necesitan para ser flexibles, receptivas y sostenibles a largo plazo.

En 2018, Canadá creó el Marco de Resultados de Género (GRF, sigla en inglés para Gender Results Framework) como una forma de medir el progreso de la incorporación de esta agenda y estipuló áreas prioritarias para lograr la igualdad de género. ¿Cuáles son estas áreas y cuáles fueron los principales alcances de esta política?

La igualdad de género es una prioridad de primer nivel para Canadá. Nuestro gobierno anunció una Política Feminista de Asistencia Internacional en 2016, y desde entonces hemos redoblado nuestros esfuerzos y compromisos para promover la agenda de género en el país y en el extranjero.

El Marco de Resultados de Género (GRF) es una importante herramienta que nos ayuda a evaluar cómo lo estamos haciendo sobre este asunto en todas las áreas temáticas en las que nos enfocamos.

La idea es que se está produciendo un cambio transformador, cuyo objetivo es promover la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas como un enfoque comprobado para retirar a las comunidades de la pobreza, aumentar la autonomía femenina y crear sociedades globales más inclusivas.

La agenda de género actual atraviesa varias políticas canadienses, tanto a nivel nacional como internacional, incluso en las áreas de educación; participación económica; liderazgo y participación democrática; violencia de género y acceso a la justicia; reducción de la pobreza, salud y bienestar; e igualdad de género.

Una de las herramientas que utilizamos para asegurarnos de que estamos apoyando de manera efectiva la agenda de género es un Análisis Basado en Género+, o GBA+ como lo llamamos, que evalúa los impactos potenciales de las políticas, programas y servicios que apoyamos a nivel nacional e internacional. Tiene en cuenta las diferentes necesidades de mujeres, niñas, hombres y niños, así como otros factores de identidad en todas las iniciativas que apoyamos.

Para dar un ejemplo de cómo se integra el marco de igualdad de género en nuestra vida cotidiana, aquí en la Embajada de Canadá y en todos nuestros consulados de Canadá en Brasil, hemos firmado un “compromiso de género”. Este compromiso incluye integrar prácticas innovadoras de equidad en el lugar de trabajo e insertar este enfoque de equidad de género en nuestros informes de desempeño. Es solo una forma más de asegurar que esto esté constantemente presente en nuestro pensamiento y nuestras deliberaciones.

Esperamos que, de esta manera, la inclusión de mujeres y niñas sea parte de todas las iniciativas apoyadas por el Gobierno de Canadá a nivel nacional e internacional.



A 25 años de la decisión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas de transversalizar la perspectiva de género en todo su sistema, la temática de género ha permeado las más diversas acciones y proyectos internacionales. ¿Podría mencionar resultados que ilustren el impacto global de esta decisión?

Uno de los roles esenciales del sistema de la ONU es que establece una comprensión de los estándares básicos y las expectativas que los Estados Miembros deben cumplir. Ayuda a armonizar las acciones de las naciones para lograr fines comunes.

En el escenario mundial, Canadá ha sido un destacado defensor de la eliminación de la violencia contra mujeres y niñas, particularmente en foros multilaterales. Trabajamos para promover normas y estándares para la eliminación de la violencia de género e instamos a los estados a respetar sus obligaciones en materia de derechos humanos.

Por ejemplo, Canadá lidera la resolución bienal sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra. La resolución de 2021 se centró

en la violencia contra mujeres y niñas con discapacidad. También hemos apoyado el enfoque de género en la fuerza laboral, en contextos digitales y la participación de hombres y niños en las resoluciones de los últimos años. También apoyamos inequívocamente la resolución bienal sobre “Intensificación de los esfuerzos para eliminar la violencia contra la mujer” en la Tercera Comisión de la Asamblea General de la ONU y nos complace ver que un número creciente de países apoya esta resolución.

Todos estos son importantes ejemplos de resultados que vemos a nivel internacional. Sin embargo, a pesar del creciente reconocimiento global del género como un tema transversal, aún queda mucho trabajo por hacer, colectivamente para combatir la violencia y la discriminación de género en todo el mundo.



Visita oficial de la Embajadora a Roraima, en 2019, para abordar temas relacionados con refugiados y pueblos indígenas.

Una de las áreas en las que estamos viendo una oportunidad para marcar una diferencia real es con relación a los derechos de salud sexual y reproductiva. Canadá está haciendo su parte. En cifras concretas, proporcionamos \$650 millones para apoyar la iniciativa Her Voice, Her Choice, una programación integral de salud sexual y reproductiva. Los servicios de salud sexual y reproductiva son servicios esenciales para proteger y empoderar a mujeres y niñas.

Hace más de 10 años, la ONU inició un movimiento para fomentar la presencia de mujeres en espacios de paz y seguridad. ¿Cómo fue su experiencia como directora ejecutiva de Defensa y Relaciones con Europa del Este y Eurasia y cuáles fueron sus mayores desafíos?

Ese fue un período realmente increíble de mi carrera, con muchos desafíos. Les daré una idea de algunos de los grandes temas con los que trabajé en ese momento. En Medio Oriente, Canadá formó parte de la Coalición Anti-ISIS y apoyó a Irak, Jordania y Líbano en los esfuerzos por mejorar sus capacidades militares. En Asia, China estaba aumentando su presencia militar en el Mar de China Meridional. En Europa del Este, Rusia invadió Ucrania y se anexó Crimea. Como aliado de la OTAN, Canadá aumentó su presencia en Europa, estacionando tropas en Letonia, enviando fragatas al Mar Negro y al Mediterráneo, y aviones de combate para vigilar los cielos de Rumania, esfuerzos que desafortunadamente continúan hasta el día de hoy y son parte de nuestro fuerte robusto frente a la guerra en curso de Rusia contra Ucrania.

Más allá de estas áreas en las que estaba trabajando directamente, tuve la fantástica oportunidad de participar en la agenda de mujeres, paz y seguridad, que fue una experiencia de aprendizaje reveladora. Realmente aprecié la oportunidad de trabajar junto a tantas mujeres dedicadas y calificadas.

Una de las cosas más importantes que aprendí de esa experiencia fue cuán integral debe ser realmente la agenda de mujeres, paz y seguridad. Requiere la participación plena, equitativa y significativa de mujeres y hombres en todas las etapas de los procesos de paz y en todos los niveles de toma de decisiones relevantes para la prevención y resolución de conflictos para ver cambios concretos y tangibles.



Almuerzo ofrecido por la embajadora a las senadoras de la República, en diciembre de 2021, en el que se discutieron los temas de Igualdad de Género en Brasil y Canadá.

No puedo enfatizar lo suficiente que las mujeres que luchan por la paz merecen crédito por el impacto positivo directo que están teniendo en la prevención y finalización de conflictos, en escenarios postconflictos y en el frente en tiempos de crisis. A mediados de la década de 1990, trabajé en la antigua Yugoslavia cuando el país se dividió en un conflicto sangriento. Tuve la oportunidad en varias ocasiones de viajar a Bosnia-Herzegovina y Croacia en medio de la crisis y hablar con personas en primera línea, tratando de administrar hospitales y orfanatos y simplemente mantener las luces encendidas mientras enfrentaba bombardeos. Las historias que escuché reforzaron la investigación que demuestra una correlación directa entre la participación significativa de las mujeres y la paz sostenible.

Aunque hemos logrado algunos avances a nivel mundial en esta agenda, su implementación aún está rezagada. El último informe del secretario general de la ONU sobre Mujeres, Paz y Seguridad para 2021 dejó muy claro que debemos actuar, con urgencia, para mejorar el acceso a una financiación adecuada para las mujeres constructoras de paz y abordar los crecientes niveles de violencia contra ellas.

Finalmente, desde esta posición de mujer como jefa de Misión Diplomática y como profesional en Relaciones Internacionales, ¿qué consejo le da a las jóvenes y niñas que sueñan con ocupar posiciones de liderazgo a nivel internacional?

Sabes, las cosas han cambiado desde que me uní al servicio exterior. Históricamente, en Canadá, las mujeres siempre han sido una minoría en puestos de liderazgo y de relaciones exteriores. Pero he notado un cambio a lo largo de los años: ha habido un aumento significativo en el número de mujeres que ingresan a la política, así como a carreras relacionadas con las relaciones internacionales y la diplomacia.

Deja que te dé algunos ejemplos. En 2021, las elecciones parlamentarias canadienses incluyeron la mayor proporción de mujeres elegidas en nuestra historia. Hoy, casi el 30% de nuestros miembros del parlamento son mujeres.

El gabinete del primer ministro también tiene paridad de género, incluso para carteras que tradicionalmente han estado ocupadas por hombres. Nuestra ministra de Defensa Nacional es una mujer, al igual que nuestra ministra de Relaciones Exteriores, nuestra ministra de Comercio Internacional y nuestra viceprimera ministra, como se mencionó anteriormente. La gobernadora general y comandante en jefe de Canadá, Mary Simon, también es mujer, además de ser la primera indígena Inuk en ocupar el cargo.

También hemos visto un aumento en el número de mujeres que ocupan puestos de liderazgo en nuestras embajadas en el extranjero. Hoy, el 50% de los embajadores canadienses en todo el mundo son mujeres.

Este cambio hacia la igualdad de género como norma es muy importante. Tener modelos a seguir para las mujeres en todos los sectores de la sociedad es importante para inspirar a las niñas a aspirar a roles de liderazgo en la vida política, los negocios, la ciencia o donde sea que quieran estar. Admiro a las mujeres que me precedieron y lucharon para promover los derechos de las mujeres y la igualdad de género. Allanaron el camino para que el resto de nosotros sigamos progresando en la calidad de género.



Y espero que la próxima generación de mujeres y niñas continúe impulsando la agenda, porque la constancia y la perseverancia es lo que ayudará a normalizar esta importante realidad. Mi consejo para ellas es establecer metas y no tener miedo de ir tras ellas. Si están interesadas específicamente en el ámbito internacional, sé abierta y curiosa. Aprenda idiomas y busque oportunidades para adquirir experiencias internacionales. Pero lo más importante, tener la confianza y el impulso para ir tras lo que quieren. Las mujeres pertenecen a estas carreras y necesitan tomar asiento en la mesa de toma de decisiones.

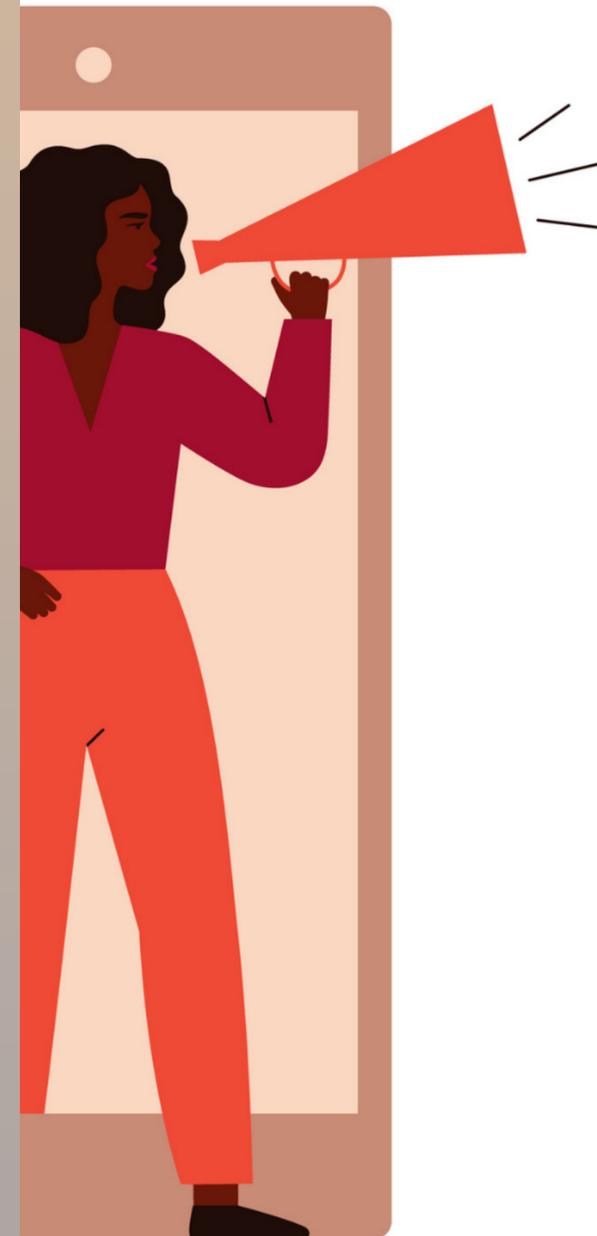
Jennifer May

Embajadora de Canadá en Brasil



NOTAS SOBRE LAS MUJERES GHANESAS EN LA DIPLOMACIA

Abena P. A. Busia
Embajadora de Ghana en Brasil



Reflexionar sobre la posición de las mujeres en la diplomacia en Ghana en el contexto de la incorporación de la perspectiva de género es complejo e inspirador. Para empezar, hay que decir que las mujeres en el servicio diplomático en Ghana son casi tan antiguas como el propio estado nación. Pero la pregunta es, ¿a qué nivel están sirviendo? Tenemos una larga tradición de mujeres en el servicio del gobierno, que aún hoy, engrosan las filas del personal de secretaría y de apoyo, en todas las unidades, con gran dedicación. Sin embargo, me enfoco aquí en las oficiales de “Categoría A” cuyas trayectorias profesionales deberían conducir eventualmente a ser comisionados como embajadoras.

Al menos en Ghana, hay dos conjuntos distintos de personas con rango de embajador; aquellos diplomáticos de carrera que ascienden en los rangos de su profesión elegida como funcionarios públicos de carrera en el Ministerio de Relaciones Exteriores para alcanzar el rango de embajador en la cúspide de sus carreras; y aquellos que, como yo, son designados políticos, personas que esencialmente se han elevado a la prominencia en otros campos elegidos a un grado tan notable que sus ministros de relaciones exteriores y jefes de estado los consideran aptos para servir como representantes de la nación. A lo largo de su existencia como nación, Ghana ha producido mujeres distinguidas en ambas categorías en todo el espectro político, y nuestros jefes de Estado, de todas las tendencias políticas, se han destacado por el nombramiento de mujeres a lo largo de nuestra historia. Yo misma llegué al servicio diplomático al final de una carrera de cuarenta años en la Universidad de Rutgers, ascendiendo de profesora invitada el 1 de julio de 1981 a profesora emérita el 31 de diciembre de 2022.

Cualquier vistazo superficial a una lista de los embajadores de Ghana que actualmente prestan servicio parecerá muy impresionante. Soy parte de la clase de 2017, posiblemente la cohorte más grande de embajadoras nombradas en un solo mandato por el actual presidente Nana Addo Dankwa Akufo Addo, donde aproximadamente el 40% de nosotras éramos mujeres, incluidas 11 de las 12 que prestan servicio en Europa. Pero hay que decirlo, la integración no es simplemente una cuestión de números. Las conclusiones acordadas de 1997 del ECOSOC definieron la incorporación de la perspectiva de género como: “El proceso de evaluar las implicaciones para las mujeres y los hombres de cualquier acción planificada, incluida la legislación, las políticas o los programas, en todas las áreas y en todos los niveles. Es una estrategia para hacer de las preocupaciones y experiencias de mujeres y hombres una dimensión integral del diseño, implementación, monitoreo y evaluación de políticas y programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales para que mujeres y hombres se beneficien por igual y no se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es lograr la igualdad de género”.

Entonces, para aclarar lo que es necesario más allá de los números, existen cinco principios establecidos, a saber: Lenguaje sensible a género en todos los textos, incluida la selección de imágenes sensible a género; recopilación y análisis de datos específicos de género; igualdad de acceso y utilización de los servicios; igualdad de involucramiento en la toma de decisiones; e igualdad de trato integrada en los procesos de dirección que incluyen la gestión de la calidad y la presupuestación con perspectiva de género. Este último punto es vital ya que para prestar atención a las diferentes circunstancias y condiciones de mujeres y hombres, las formas en que las condiciones de trabajo los impactan de manera diferente y están claramente desagregadas por impacto, eventualmente mejora la efectividad de los procesos de integración implementados.

Esto es mucho más difícil de lo que parece, que es lo que hizo necesarias las resoluciones de la ONU. Una anécdota alegre pero ilustrativa podría ilustrar el punto: hace cuatro años, al final de las semanas de capacitación para los embajadores recién nombrados, se nos explicó que el servicio nos apoyó para viajar al puesto con dos empleados domésticos: un “cocinero” y un “mayordomo”. Ante esto las mujeres, en su mayoría, muchas de nosotras solteras por elección, divorcio o viudez, objetaron que un “mayordomo” no era lo que necesitábamos, lo que necesitábamos eran asistentes personales, o, para aquellas con niños pequeños, niñeras.

Después de muchas bromas, el asediado contador senior permitió que pudiéramos elegir a nuestra gente y llamarlos como quisiéramos, pero que aparecerían en los libros de registro como "cocinero" y "mayordomo". Por divertido que fuera el intercambio, fue muy significativo porque esa sola palabra "mayordomo" conserva en toda su grandeza simbólica las raíces coloniales y masculinistas de un servicio que, en todas partes del mundo, parece diseñado para hombres aristocráticos, con esposas a cuestas, y no para personas solteras, especialmente no para mujeres profesionales

solteras con niños pequeños a su cargo. Por lo tanto, la retención de "mayordomo" puede verse como emblemática del asunto profundamente arraigado en cuestión.

Además, aunque como mujeres tenemos mucho en común al negociar nuestras situaciones, a los efectos de este ensayo, reflexionando sobre el impacto de la incorporación de la perspectiva de género en la profesión de la diplomacia, la distinción entre los dos modos de nombramiento es crucial; para este tema la historia importante es la de los diplomáticos de carrera. Al igual que muchos otros países, incluido Brasil, donde actualmente sirvo como la primera mujer ghanesa designada para una misión que se remonta a sesenta años atrás, el camino hacia la cima ha sido lento, pero algunos argumentan que no es tan arduo para las mujeres diplomáticas ghanesas como en otros países [1], por razones interesantes. Estas razones me han sido aclaradas a través de conversaciones con algunos de nuestros distinguidos embajadores jubilados.

Según HE Nana Araba Bema Kumi, exdiplomática ghanesa que también se desempeñó como embajadora de Ghana ante la Unión Europea, se alentó a las mujeres a unirse temprano al servicio exterior y, desde el principio, recibieron el mismo salario por el mismo trabajo. Después de casi

cuarenta años de servicio, recuerda una carrera en la que cree que ella y sus compañeros recibieron un trato justo y avanzaron en igualdad de condiciones con sus homólogos masculinos. Hoy es vicerrectora y secretaria del Directorio de Nyansapo College, institución fundada para formar una nueva generación de diplomáticos.

Sin embargo, sobre el mismo tema, el embajador retirado y enviado especial del Presidente, HE Annan Cato, señala que el problema en los primeros años era que el número de mujeres que presentaban solicitudes era pequeño, y los impedimentos eran socioculturales más que gubernamentales. Señaló, por ejemplo, que en los primeros años de la independencia, mujeres como la



sra. Gloria Nikoi ingresaron al servicio. Sin embargo, la carrera de la sra. Nikoi es quizás emblemática; de hecho, fue la primera mujer en ser nombrada embajadora, un nombramiento que rechazó por motivos familiares: sus hijos eran pequeños y su esposo se encontraba en una etapa crucial de su propia carrera diplomática[2]. Ella lo siguió, en lugar de que él la siguiera a ella (un gesto que en ese momento bien pudo haber sido impensable). Sin embargo, la propia sra. Nikoi se convirtió, por algunos meses en julio de 1979[3], en la primera mujer ministra de Relaciones Exteriores. Pasaron casi treinta y cinco años antes de que otra mujer, la honorable Hannah Tetteh, ocupara el cargo por un mandato en 2013[4]. La actual ministra, la honorable Shirley Ayorkor Botchway, nombrada en 2017, se encuentra ahora en medio de un segundo mandato récord.

Sin embargo, aunque Ghana haya tenido mujeres en el servicio exterior desde que es una nación, pasaron aproximadamente veinticinco años antes de que la sra. Agnes Aggrey-Orleans se convirtiera en la primera mujer diplomática de carrera en ser nombrada embajadora, después de lo cual tuvo varios nombramientos incluso para la Santa Sede. Sin embargo, en su caso, ella y su colega diplomático, el fallecido embajador James Aggrey-Orleans[5], tuvieron éxito en la gestión de carreras diplomáticas paralelas igualmente distinguidas y criaron a sus hijos juntos. Su carrera floreció y hoy es uno de los recursos centrales en la formación de jóvenes diplomáticos. Afortunadamente en estos días, el cambio social y los grandes avances tecnológicos que hacen posible el empleo a distancia, una generación de mujeres ha encontrado cónyuges con la capacidad y la voluntad de repensar cómo seguir sus carreras para apoyar el progreso de sus esposas. Hoy la cohorte de oficiales “A” es muy diferente, y de los más de 60 oficiales que sirven actualmente, la mayoría son mujeres.

No es solo nuestro reconocimiento como mujeres individuales lo que está en juego, sino la capacidad de la estructura profesional para admitir y promover mujeres, y hacerlo en igual número en los



grados superiores. La embajadora Kumi atribuye la lentitud en el aumento después de que su propia cohorte ingresó al servicio en la década de 1970 a la inestabilidad política y las recesiones económicas de la década de 1980 que impusieron restricciones internas en el reclutamiento y la promoción.

Si consideramos a nuestras funcionarias públicas internacionales que se han convertido en diplomáticas en organizaciones como las Naciones Unidas, también Ghana tiene una historia. La sra. Martha Pobee, quien fue nombrada embajadora y representante permanente de Ghana ante la ONU de 2015 a 2020, es hoy secretaria general adjunta para África a cargo de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y Operaciones de Paz. Su nombramiento destaca un éxito singular de las mujeres ghanesas en puestos de liderazgo en el sistema de la ONU en la actualidad. En la región de África oriental, la cadena de mando va desde Kiki Gbeho como representante especial adjunta para la misión de asistencia de las Naciones Unidas en Somalia[6] y reportando a Hannah Tetteh, la enviada especial para el Cuerno de África reportando a Martha Pobee como secretaria general adjunta para África. Estas tres mujeres, con sus diferentes trayectorias, arrojan una luz interesante sobre las posibilidades de algunas en el sistema de la ONU.

Aunque parezca que Ghana pueda ser la excepción que confirma la regla, significativamente es difícil usarla como un estudio de caso porque uno de los principios centrales del proceso de integración es difícil de cumplir; la desagregación de la información, incluyendo fechas y estadísticas para contar la historia de las mujeres. Estas reflexiones me han inspirado a investigar más sobre el tema. Lo que he escrito aquí ha sido en gran parte anecdótico [7].

Abena P. A. Busia
Embajadora de Ghana no Brasil



REFERÊNCIAS

[1] Para una película esclarecedora Mujeres brasileñas en la diplomacia ver: “Exteriores: Mulheres Brasileiras na Diplomacia” (“Exteriores: Mujeres brasileñas en la diplomacia”)

[2] Estaba casada con HE Amon Nikoi, economista y diplomático que fue representante de Ghana ante la ONU y más tarde jefe del Banco de Ghana.

[3] Bajo el gobierno del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (AFRC) del teniente de vuelo Jerry Rawlings antes de la inauguración de nuestra Tercera República en septiembre de 1979.

[4] Hoy se desempeña como Enviada Especial de la ONU para el Cuerno de África, luego de desempeñarse como Representante Especial del Secretario General ante la Unión Africana y Jefa de la Oficina de la ONU ante la UA.

[5] Alto Comisionado de Ghana en el Reino Unido y Embajador en Irlanda desde octubre de 1997 hasta marzo de 2001

[6] Anita Kiki Gbeho ha tenido una carrera larga y dedicada en la ONU donde, comenzando como guía turística durante tres décadas, ascendió a su actual posición de liderazgo prominente donde, hasta el nombramiento de Sus Excelencias Tetteh y Pobee, el año pasado, fue la mujer ghanesa de alto nivel en la administración pública internacional.

[7] Mi más sincero agradecimiento a los embajadores Cato y Kumi por compartir sus reflexiones sobre sus distinguidas carreras ya mi sobrina Kiki Gbeho por sus observaciones sobre ser una funcionaria pública internacional de una generación más joven.

INTEGRACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: AVANCES Y RETOS

Anastasia Divinskaya
Representante de ONU Mujeres en
Brasil

Este año conmemoramos el 25° aniversario de las Conclusiones Acordadas sobre la integración de la perspectiva de género en las políticas y programas del sistema de las Naciones Unidas (ONU), adoptadas por el Consejo Económico y Social (ECOSOC).[1] Esa conquista notable desencadenó cambios en políticas y operaciones internas con base en todas las agencias, fondos y programas de la ONU y se convirtió en parte integrante de la Reforma del Sistema de Desarrollo de las Naciones Unidas. El ECOSOC definió a la integración de la perspectiva de género como una estrategia para tornar las preocupaciones y experiencias de las mujeres y de los hombres en una dimensión integral de la concepción, implementación, monitoreo y evaluación de todas las políticas y programas en todas las esferas con el objetivo final de alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Los mandatos de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres están universalmente acordados por los Estados Miembros de la ONU. Comprenden todas las áreas de paz, desarrollo y derechos humanos. Los mandatos sobre igualdad de género derivan de la Carta de la ONU, que inequívocamente reafirmó la igualdad de derechos de hombres y mujeres, siendo reforzada por la visionaria Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible[2]. Las Conclusiones del ECOSOC (1997) se basan en la estrategia de integración de la perspectiva de género de la Declaración y del Plano de Acción de Pekín, adoptados en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995) [3].

La transformación fundamental que tuvo lugar después de Pekín y que se hizo eco en las Conclusiones Acordadas constituyó el reconocimiento de la necesidad de cambiar el foco de las mujeres solo para el concepto de género, reconociendo que toda la estructura de la sociedad, y todas las relaciones entre hombres y mujeres dentro de ella, tuvieron que ser reevaluadas. Tan solamente con una reestructuración tan fundamental de la sociedad y de sus instituciones las mujeres podrían ser plenamente capacitadas para ocupar su legítimo lugar como aliadas iguales a los hombres en todos los aspectos de la vida.



La ONU Mujeres es resultado de ambos, de la demanda del movimiento mundial de mujeres por una acción fuerte y consolidada de la ONU, así como de la reforma de la ONU. Cuando la Asamblea General creó la ONU Mujeres, en julio de 2010, transfirió para la nueva entidad los mandatos y funciones del escritorio del asesor especial sobre Cuestiones de Género y Promoción de la Mujer, de la División para la Promoción de la Mujer, del Fondo de Desarrollo de la ONU para la Mujer y del Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para la Promoción de la Mujer, con el papel adicional de liderar, coordinar y promover la responsabilidad del sistema de las Naciones Unidas en su labor sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Apoyando al equipo nacional de la ONU con coordinación, coherencia e integración de género en toda la acción de la ONU en Brasil, ONU Mujeres también ofrece, por medio de su mandato normativo y acciones operacionales, una orientación y apoyo técnico a los poderes Ejecutivo, Judicial y Legislativo, a pedido suyo, sobre la igualdad de género, el empoderamiento y la intersección de los derechos humanos de las mujeres y niñas. Tenemos relaciones únicas con diversos movimientos de mujeres y derechos humanos en Brasil, lo que nos permite identificar rápidamente las necesidades y causas de las desigualdades y actuar. Actuamos como parte del equipo nacional de la ONU, liderando y coordinando su trabajo sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres por medio del Grupo Temático Interagencial sobre género, raza y etnia, incluyendo a 19 agencias, fondos y programas.

Las estructuras establecidas de la ONU, las conclusiones acordadas y las estrategias comunes facilitan la cooperación del sistema de la ONU con Brasil y los demás Estados Miembros para alcanzar la visión de la Agenda 2030: el desarrollo solamente será sostenible si sus beneficios lleguen a acumularse igualmente para mujeres y hombres, particularmente aquellos que enfrentan múltiples formas de discriminación, siendo así dejados y dejadas atrás.

Las últimas décadas testimoniaron la reafirmación de la igualdad de género como inextricablemente ligada a la consecución del desarrollo sostenible para todas y todas:

- 131 países aprobaron leyes para apoyar la igualdad de las mujeres, incluso para aumentar el acceso a la salud y a la educación de buena calidad, y para promover la representación política de las mujeres.
- Más países alcanzaron la paridad de género en las matrículas educacionales.
- Menos mujeres están muriendo durante el parto, a medida que el índice global de mortalidad materna ha disminuido.

- 70% de los Estados reforzaron la protección social; y tres cuartos introdujeron o fortalecieron la licencia maternidad, paternidad o licencia parental, con el fin de enfrentar la parte desproporcional de las mujeres en el cuidado no remunerado y en el trabajo doméstico.
- Se ha producido un avance constante en las dos últimas décadas en la promulgación de legislación para enfrentar la violencia contra las mujeres[4].

Solo estos ejemplos de progreso significan que la visión alineada y la acción acordada y colaborativa de la ONU y de los Estados Miembros producen, aparentemente, los resultados. Una reciente revisión del trabajo del sistema de la ONU sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, incluyendo el análisis del apoyo de 51 entidades a la implementación de la Plataforma de Acción de Pekín y de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, demostró un crecimiento general en el alcance del trabajo para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas. Las mayores prioridades del sistema de la ONU durante el período del informe fueron: la eliminación de la violencia contra mujeres y niñas, la transformación de normas discriminatorias, la mejora en el acceso a la educación de calidad, la expansión de la participación política de las mujeres y el carácter de emprendedoras de las mujeres.[5]

Al mismo tiempo, a pesar de estos desarrollos positivos en general, el avance es aún menor al que los Estados Miembros se comprometieron a realizar:

- Los cuidados no remunerados el trabajo doméstico permanecen tozudamente feminizados.
- Menos de dos tercios de las mujeres están en la fuerza de trabajo y casi 400 millones viven en extrema pobreza.
- La débil aplicación de las leyes sobre violencia doméstica significa que, cada año, 243 millones de mujeres son víctimas de violencia por parte de un compañero íntimo.
- A subrepresentación de las mujeres en cargos de poder continúa siendo la norma: los hombres detentan 75% de los asientos parlamentarios y 73% de los cargos de gerencia.
- Los hombres constituyen 70% de los negociadores del clima, mientras que la crisis climática ejerce impactos devastadores y desproporcionados sobre las mujeres y niñas más marginadas [6].

Mucho trabajo resta aún por hacer.

Para acción futura, tenemos que considerar los cambios fundamentales en el escenario global de igualdad de género que tuvieron lugar durante las últimas décadas. Entre estas tendencias, ciertamente tenemos el hecho de que las ganancias del desarrollo no fueron compartidos por igual, estando la riqueza y el poder concentrados entre pocas personas, mientras que la inseguridad económica prevalece para muchas. En todas las esferas, de la salud a la economía de la seguridad a la protección social, los impactos de la epidemia de Covid-19 se ven exacerbados para las mujeres y las niñas. El mundo está viendo el aumento de la política de exclusión fundamentada en la misoginia, racismo y xenofobia, con erosiones democráticas, mientras que el empujón contra la igualdad de género se está tornando más fuerte. La creciente avalancha contra los derechos de las mujeres se produce no solamente por medio de reformas políticas regresivas, sino también por el vaciamiento menos visible de las instituciones mandatarias para promover la igualdad de género.

Otra tendencia importante es un aumento de los movimientos de las mujeres en el mundo. Energizadas por las jóvenes feministas, ellas están desafiando el progreso lento y fragmentado, y están impacientes por el cambio sistémico frente a esas múltiples crisis. Podemos aprender con la forma en cómo esos movimientos trabajan por medio de silos y fronteras políticas, viendo su labor para hacer avanzar los derechos de las mujeres y niñas como inextricablemente conectado a la conquista de justicia económica, social y ambiental para todos y todas. Esos movimientos están proponiendo nuevas y audaces alternativas para un mundo diferente, desafiando las asimetrías de poder que llevaron al mundo al actual punto de crisis.

En Brasil, hoy, durante la pandemia de Covid-19, el progreso duramente conquistado en la igualdad de género y en los derechos de las mujeres es cada vez más precario y corre el riesgo de ser revertido, especialmente para grupos marginados de mujeres y niñas, como indígenas, negras, mujeres con deficiencias y otras. Este es un momento vital para la alianza del sistema ONU con el gobierno y las múltiples alianzas para evaluar el progreso, identificar lagunas y tomar medidas. Las lecciones aprendidas en los últimos 25 años exigen acciones, tanto inmediatas como más sistémicas y de largo plazo, con el fin de acelerar el progreso.

Una parte del equipo de la ONU en el país, la ONU Mujeres, por medio de su mandato único, coopera con Brasil para adherir a los estándares globales y regionales, con el fin de alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Trabajamos con el gobierno, Congreso, Poder Judicial y sociedad civil para elaborar leyes, políticas y servicios necesarios para asegurar que los estándares sean efectivamente implementados y verdaderamente beneficien a las diversas mujeres y niñas.

Somos aliadas y aliados para tornar la visión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible una realidad para todas las mujeres y niñas y apoyamos la participación igualitaria de las mujeres en todos los aspectos de la vida, concentrándonos en tres prioridades estratégicas, de acuerdo con las prioridades nacionales: gobernanza sensible al género y participación de las mujeres; empoderamiento económico de las mujeres; y eliminación de la violencia contra mujeres y niñas.

En la ONU, sabemos que aplicando nuestra fuerza y recursos comunes a objetivos mutuos, nuestras posibilidades de alcanzar una masa crítica de resultados son mucho más fuertes. Ahora, más que nunca, se hace necesaria una acción urgente, sustentada y coordinada del sistema ONU para salvaguardar los beneficios de la igualdad de género y promover los derechos y el bienestar de las mujeres y niñas en Brasil. Con este entendimiento en mente, estamos desarrollando el nuevo Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de la ONU con el Gobierno de Brasil para los próximos cuatro años.



Anastasia Divinskaya
Representante de ONU
Mujeres en Brasil



REFERENCIAS

[1] Informe de ECOSOC de 1997, A/52/3/Rev.1, adoptado el 18 de julio de 1997, página 23: A_52_3_Rev-1-EN.pdf

[2] Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, Objetivo 5 de Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres: <https://sdgs.un.org/goals/goal5>

[3] Declaración y Plano de Acción de Pekín, adoptados en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, China, septiembre 1995, y aprobados en la Asamblea General, en diciembre de 1995: A/CONF.177/20/Rev.1 - ELA- A/CONF.177/20/Rev.1 -Desktop (undocs.org)

[4] Revisión y evaluación de la implementación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y los resultados de la 23ª sesión especial de la Asamblea General: informe del Secretario General: Review and appraisal of the implementation of the Beijing Declaration and Platform for Action and the outcomes of the 23rd special session of the General Assembly: (un.org)

[5] Veinticinco años después de Pekín: Una revisión del apoyo del Sistema ONU para la implementación de la Plataforma de Acción, 2014-2019, IAWANG, 2021: <https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2020/IANWGE-Review-of-UN-system-support-for-implementation-of-Platform-for-Action-2014-2019-en.pdf>

[6] Ibid

EL PAPEL DEL ITAMARATY EN LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA BRASILEÑA Y DE LA LENGUA PORTUGUESA EN EL EXTERIOR

Embajadora Paula Alves de Souza

Directora del Departamento Cultural y Educativo del
Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil



Ingresé a la carrera diplomática brasileña en 1994, después de completar una maestría en la disciplina de Relaciones Internacionales. Fue mi primera experiencia profesional, enriquecida a lo largo de los años por la diversidad de países en los que serví y las distintas áreas de la diplomacia en las que trabajé.

Actué en las embajadas de Brasil en Washington, Buenos Aires y Beijing. Desde mi regreso a Brasilia, fui designada a la División de Promoción Audiovisual (DAV), a la División de Pagos (DPAG), al Departamento del Servicio Exterior (DSE) y al Departamento de Cultura y Educación (DCED), que ahora dirijo.

Mi perfil profesional es fuera de lo común, ya que, algo inusual para un diplomático, estoy en Brasilia desde hace 15 años. Lo hice por motivos profesionales y personales, en los que traté de compaginar mi carrera con la educación de mis hijos: un reto que ha marcado mi vida desde que tuve a mi hija, en el mismo año, por cierto, en que me convertí en diplomática.

Además, también inusual en una carrera diplomática en la que somos esencialmente generalistas, me especialicé en un área específica de la política exterior brasileña, la promoción cultural de Brasil en el exterior. Habiendo trabajado en la ya no existente DAV, cuya atribución era la difusión internacional del audiovisual brasileño, durante seis años, y dirigiendo la DCED durante cuatro años, hice que la mayor parte de mi carrera se centrara en el tema de la cultura y la lengua portuguesa.

Por ello, vale la pena mencionar, con más detalle, el trabajo que el Itamaraty en este ámbito.

El Departamento de Cultura y Educación, que es una de las unidades más tradicionales del Itamaraty, está integrado actualmente por tres divisiones: la División de Acciones de Promoción de la Cultura Brasileña, responsable por diseñar y acompañar acciones de difusión cultural en el exterior en los más variados idiomas y en diferentes segmentos de la economía creativa; la División de Asuntos Educativos, que se ocupa de los temas educativos en organismos multilaterales, como la OCDE, MERCOSUR, UNESCO y la OEA, así como la gestión de los programas oficiales de cooperación educativa, como el PEC-G y el PEC-PG; y la División de Temas Culturales Internacionales y de la lengua portuguesa, que tiene a su cargo la gestión bilateral y multilateral de la lengua portuguesa, en la variante brasileña.

Como uno de los pilares fundamentales de la diplomacia pública brasileña, la DCED desarrolla su trabajo a partir de líneas de acción para la difusión cultural y la cooperación educativa que privilegian la articulación de puentes institucionales, en acción reiterada y consistente, con la colaboración de segmentos representativos de la industria creativa brasileña, representantes del campo de la educación e interlocutores relevantes en el extranjero.



La actuación de Itamaraty en el área de difusión cultural se realiza tradicionalmente apoyando la realización de eventos propuestos por la red de Puestos en el exterior, producidos directamente por ellos o por terceros que solicitan apoyo financiero, fomentando la prioridad de las actividades en aquellas áreas percibidas como de mayor interés y mayor potencial para la proyección de la cultura brasileña localmente.

Es por eso que las actividades culturales, en 2022, se centrarán esencialmente en las celebraciones del bicentenario de la independencia de Brasil. Vale mencionar que el Itamaraty forma parte de la Comisión Interministerial Brasil 200 Años, bajo la cual organiza sus acciones en alusión a la efeméride. En ese contexto, nuestros Puestos fueron orientados, ya en mayo de 2021, priorizar la celebración de los 200 años en la programación cultural a desarrollar en las respectivas jurisdicciones. Se recomendó que cada puesto buscara, en el diseño de sus actividades, identificar referenciales que, cuando sea posible, puedan reforzar los aspectos simbólicos de las relaciones bilaterales de Brasil con el país anfitrión y la sociedad local, como personalidades de interés común, histórico y artístico, lugares destacados y efemérides.

Las áreas culturales que abarca, cabe mencionar, son la arquitectura, las artes escénicas, las artes visuales, el audiovisual, el diseño, la gastronomía, la literatura y la música. Desde el 7 de septiembre de 2021 se han realizado más de 20 actividades alusivas al bicentenario, con un alcance total de audiencia superior a 15 mil personas, a pesar de las restricciones impuestas por la pandemia. Para 2022 estimamos realizar alrededor de 200 actividades alusivas a la celebración del Bicentenario, provenientes de 93 puestos en 80 países.

En cuanto a la difusión de la lengua portuguesa, el Itamaraty gestiona una red de enseñanza de portugués compuesta por 24 centros culturales, cinco núcleos de enseñanza y 32 cátedras en universidades extranjeras (previsión de 45 al final del año).



Esta red, distribuida en casi 40 países, atendió, en 2020, a una audiencia de más de 12 mil estudiantes, habiendo desarrollado aproximadamente 120 proyectos para la difusión de la lengua portuguesa no sólo como Lengua Extranjera, sino también como Lengua de Herencia, una acción dirigida a las comunidades brasileñas en el exterior.

Con el objetivo de armonizar la difusión del idioma entre estas unidades, a principios de 2019 se lanzaron directrices de Brasil para la difusión del portugués en el exterior, así como currículos unificados para uso de la red de puestos del Itamaraty, que fueron publicados por la Fundación Alexandre de Gusmão.

También vale la pena señalar que la virtualización de las actividades docentes y culturales se volvió urgente con el advenimiento de la pandemia. Un aspecto importante para adaptarse al nuevo escenario tiene que ver con la formación del profesorado, que también contó con sesiones de formación virtual durante este periodo.

El Itamaraty también cuenta con el Programa de Lectorados, desarrollado en el extranjero en sociedad con la CAPES, que busca aprovechar el gran potencial de profesionales cuidadosamente seleccionados para actuar en centros universitarios de excelencia internacional. Los lectores están, así, en una posición privilegiada para acompañar las innovaciones y los escenarios más ricos para la enseñanza y difusión de la lengua portuguesa, así como para promover la cultura brasileña.

En el campo de la cooperación educativa, el tercer pilar en el que se basa el trabajo del DCED, existen programas tradicionales coordinados con la CAPES y el CNPq: el Acuerdo de Estudiantes de Grado (PEC-G) y los Programas de Posgrado (PEC-PG). Principales herramientas para la cooperación educativa en Brasil, los PEC ofrecen a los estudiantes de países con los que Brasil tiene un acuerdo educativo, cultural o científico-tecnológico vacantes de forma gratuita para realizar estudios de pregrado en Instituciones de Educación Superior (IES) brasileñas, en el caso de PEC-G, y becas para la formación en cursos de maestría y doctorado en las IES participantes, en el caso del PEC-PG. La gestión del PEC-G es compartida



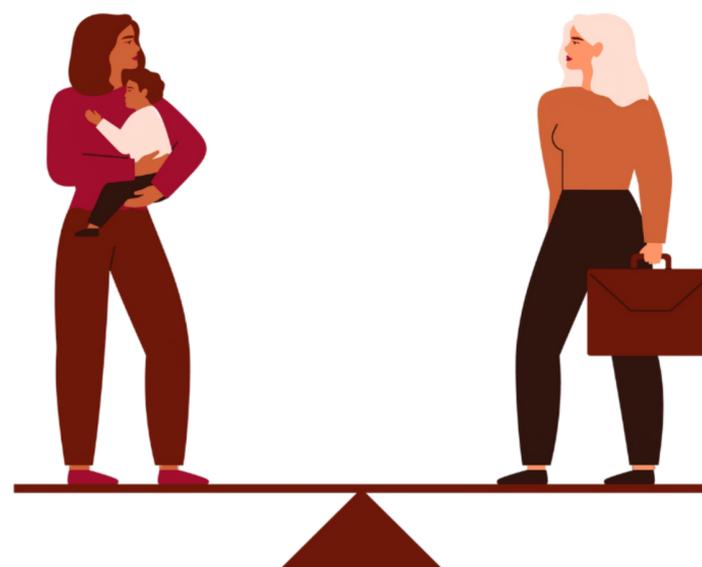
con la Secretaría de Educación Superior del MEC y la del PEC-PG, con la CAPES y el CNPq, responsables por el pago de las becas.

Por su alcance, el programa contribuye al fortalecimiento de las relaciones bilaterales con los países beneficiarios y a la internacionalización de las IES brasileñas. De 2000 a 2020, más de 10 mil estudiantes completaron la educación superior en Brasil solo bajo el PEC-G, regresando a sus países de origen para ocupar posiciones destacadas en sus respectivas sociedades.

También cabe destacar dos programas de formación naval, en colaboración con el Estado Mayor General de la Armada (EMA): el Programa de Formación Profesional Marítima para Extranjeros (PEPME), destinado a formar y perfeccionar a los oficiales de la marina mercante, y el Programa Anual de Corta Duración Cursos (PACCD), destinados a preparar a los trabajadores de la vía navegable para actividades que requieran calificaciones especiales.

Habiendo mencionado mi trabajo en Itamaraty, concluyo, en tono personal, que, 28 años después de mi ingreso en Itamaraty, siempre he tenido presente la serie de desafíos que la profesión impone al diplomático, especialmente a las mujeres, dada la naturaleza itinerante de la carrera profesional. En mi caso, durante este período eduqué a dos de hijos, que ahora son adultos, al mismo tiempo que llegué a la cima de mi carrera.

Estoy orgullosa de haber llegado aquí porque conciliar mi trayectoria profesional y personal no fue tarea fácil. No sabría decir si mi camino hubiera sido más sencillo si no fuera, hoy, diplomática. Solo creo que el esfuerzo valió la pena. Como servidora del Estado brasileño, tengo el privilegio de reflexionar sobre el Brasil de hoy y buscar contribuir a lo que seremos como país en el futuro. En mi opinión, no puede haber una experiencia profesional más gratificante.



Embajadora Paula Alves de Sousa
Directora del Departamento Cultural y Educativo del Ministerio de Relaciones Exteriores

UNA POLÍTICA EXTERIOR FEMINISTA Y LOS DESAFÍOS ACTUALES

Anders Wollter

Encargado de Negocios de la Embajada de
Suecia en Brasil

Cuando Margot Wallström, ex ministra de Relaciones Exteriores declaró, en 2014, que Suecia iba a seguir una política exterior feminista, muchas cejas se levantaron.

Menos de ocho años después, la política exterior feminista se ha establecido como un nuevo estándar. Hoy, seis países más están aplicando esta política: Canadá, Francia, Luxemburgo, España, México y recientemente Alemania.

Hay varias razones para este extraordinario desarrollo. Primero está, por supuesto, la situación de mujeres y niñas en todo el mundo y la voluntad de hacer algo al respecto. Lamentablemente, el pleno disfrute de los derechos humanos de mujeres y niñas es la tarea pendiente del siglo pasado.

Varios estudios e investigaciones muestran que la igualdad de género es esencial para el desarrollo sostenible, el crecimiento económico y la paz. También sabemos que la igualdad de género es fundamental para la democracia, así como para poner en marcha la adaptación climática. Sin mencionar que crea bienestar para todos – y también, por supuesto, para los hombres.

Desafortunadamente, la pandemia trae el riesgo retroceder el progreso global en la igualdad de género. Combinado con un espacio democrático cada vez más reducido en muchos contextos, la situación es grave.

Con los acontecimientos recientes en Europa, lamentablemente vemos aún más razones para defender el orden mundial basado en normas, el estado de derecho, los derechos humanos y la resolución pacífica de conflictos. Un enfoque feminista es fundamental para abordar esos desafíos.

La igualdad de género es un requisito previo fundamental para que Suecia logre sus objetivos generales de política exterior. La paz sostenible, la seguridad y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible no se pueden lograr si excluimos o disminuimos a la mitad de la población.

Se espera que todos los diplomáticos y funcionarios suecos vean todo a través de una perspectiva de género, adoptando un enfoque integrado y sistemático para integrar la igualdad de género en todas las políticas y acciones.

Nuestra política exterior feminista está completamente integrada en el funcionamiento diario de nuestras más de 100 misiones diplomáticas en el extranjero: embajadas, consulados y representaciones ante organismos internacionales. Como representantes gubernamentales, debemos asegurarnos de que la igualdad de género se integre en las decisiones y asignaciones de políticas. El objetivo es promover el empoderamiento de mujeres y niñas en todas las etapas de la vida y en todos los ámbitos. Para que esto suceda, necesitamos sistemas de gobernanza pública y de protección social sensibles a género. Eliminar las leyes discriminatorias es clave.

En este trabajo, también debemos trabajar en estrecha cooperación con la sociedad civil, en particular con las organizaciones de derechos de las mujeres, pero también con los sindicatos y las empresas.



En términos prácticos, Suecia ha organizado su política exterior feminista en torno a tres R: derechos (rights), representación (representation) y recursos (resources). Este es el marco que utilizamos cuando analizamos los contextos en los que trabajamos.

¿Qué dicen las estadísticas sobre las disparidades entre mujeres y hombres, niñas y niños? ¿Tienen los mismos derechos a la educación, al trabajo, a la herencia, al matrimonio y al divorcio? ¿Están representados donde se toman las decisiones en los parlamentos, consejos locales y otras arenas políticas? ¿Se considera la igualdad de género cuando se asignan recursos en los presupuestos centrales o proyectos de asistencia para el desarrollo?

En el escenario mundial, durante el mandato de Suecia como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, promovimos constantemente la integración de la perspectiva de género en el trabajo diario del consejo, en todos los contextos geográficos y temáticos y en las conversaciones sobre resoluciones y declaraciones.

Invitamos a las organizaciones de derechos de las mujeres a informar al Consejo de Seguridad sobre la situación de mujeres y niñas en diversas situaciones de conflicto. El año pasado, este enfoque sistemático se llevó adelante durante el mandato sueco como presidente de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y continuará durante nuestra próxima presidencia del consejo de la Unión Europea en 2023.



Incluso los acuerdos comerciales son analizados en términos de género bajo nuestra política comercial feminista. Se necesita un fuerte liderazgo político, y requiere valor y paciencia. Este liderazgo debe combinarse con una apropiación clara y líneas de responsabilidad en todos los niveles. La perspectiva de género debe integrarse en los sistemas, procesos y estructuras de responsabilidad.

A través de nuestra política exterior feminista, hemos logrado resultados significativos. Un ejemplo es el establecimiento en Suecia de una red de mujeres mediadoras que están activas en todo el mundo defendiendo temas relacionados con las mujeres, la paz y la seguridad. También hemos aumentado sustancialmente nuestro apoyo financiero a las iniciativas de igualdad de género.

En la actualidad, alrededor del 85 por ciento de la ayuda bilateral de Suecia para el desarrollo incorpora la perspectiva de género o tiene como objetivo principal la igualdad de género.

El diálogo, la protección y el apoyo a las organizaciones de derechos de mujeres y defensoras de los derechos humanos de las mujeres son elementos clave de la política exterior feminista de nuestro país. Suecia apoya organizaciones paraguas para grupos de derechos de las mujeres que pueden ofrecer apoyo y protección a las defensoras de los derechos humanos en todo el mundo, por ejemplo, como lo hemos hecho en Afganistán, Indonesia, Siria y Pakistán.

Suecia también es un país campeón mundial de la salud y los derechos sexuales y reproductivos, y somos uno de los mayores donantes del Fondo de Población de las Naciones Unidas. Esto es importante, sobre todo en vista de la resistencia generalizada a la igualdad de género y la salud y los derechos sexuales y reproductivos de varios países y movimientos.

Hemos impulsado el empoderamiento económico de las mujeres, ya que es fundamental para la igualdad de género, y también es el área que está más rezagada. Según el Foro Económico Mundial, otra generación de mujeres tendrá que esperar por la paridad de género ya que la pandemia ha ampliado la brecha global de género.



Los graves efectos económicos de la pandemia en las mujeres están relacionados con el hecho de que las mujeres tienen menos acceso a los recursos económicos, trabajan más a menudo en trabajos informales o mal pagados y tienen menos o ningún acceso a la protección social. Además, las mujeres asumen la mayor parte de la responsabilidad del trabajo de cuidados no remunerado.

Suecia actualmente codirige una Coalición de Acción sobre Justicia y Derechos Económicos dentro de la iniciativa de la ONU llamada “Generación Igualdad”. En esta coalición, nos hemos comprometido a trabajar para fortalecer el empoderamiento económico de las mujeres durante cinco años.

Una lección aprendida de nuestro trabajo de política exterior feminista es que la igualdad de género a menudo suscita fuertes reacciones. Toca temas clave como la distribución del poder, los recursos y la influencia, pero también la vida personal de las personas. Es crucial ser específico al contexto y confiar en la investigación, en la experiencia y en argumentos bien fundados que demuestren que la igualdad de género beneficia a la sociedad en general, por ejemplo en términos de desarrollo social y económico.

La política exterior de Suecia, declaradamente feminista, es un paso importante hacia un mundo más igualitario. Y mientras la vida cotidiana de las mujeres y las niñas de todo el mundo esté marcada por la discriminación y la subordinación sistemática, se necesitarán políticas exteriores feministas en todo el mundo. No podemos callar nuestros esfuerzos por ello. Es necesario evolucionar aún más en la promoción de los derechos de niñas y mujeres, en la búsqueda de un mundo más justo, pacífico y sostenible. La emancipación y el empoderamiento de la mujer son, además de promover los derechos humanos y el estado de derecho, fundamentales para el desarrollo económico y social del mundo.

Queda mucho trabajo por hacer y surgen nuevos desafíos, como se ve actualmente en Europa. Pero el progreso de los últimos siete años muestra que seguir una política exterior feminista marca la diferencia para todos. No solo mujeres y niñas.

Que cada día sea una búsqueda de esta equidad.

Anders Wollter
Encargado de Negocios de Suecia en Brasil



REDES DE CIUDADES Y GÉNERO



Al clicar en cada logo, será posible chequear el trabajo de las redes de ciudades

REDES DE CIUDADES Y GÉNERO

¿QUÉ SON LAS REDES DE CIUDADES?

En un período en el que más de la mitad de la población mundial se encuentra en los centros urbanos, es fundamental reflexionar sobre el papel de la ciudad en la sociedad. Las grandes ciudades tienen la capacidad de ofrecer esfuerzos para que los países se desarrollen, además de poseer una menor distancia entre las necesidades y demandas de los ciudadanos y la gestión.

De esta forma, las redes internacionales de ciudades se presentan como una oportunidad para la proyección internacional de los gobiernos no centrales, así como espacios de reflexión e intercambio de prácticas exitosas en las administraciones locales y, principalmente, como un canal de repercusión internacional desde las discusiones y difusión de informes referentes al trabajo realizado en su ámbito, los problemas que enfrentan los gobiernos locales y también problemas globales que se materializan en el territorio de los gobiernos subnacionales.

La red Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) es una organización global que agrupa a más de 150 mil ciudades afiliadas y su misión es actuar como portavoz de los gobiernos locales en organismos y foros internacionales, aumentando el grado de involucramiento de los actores subnacionales en las instituciones de gobierno. CGLU defiende que las autoridades locales y regionales de todos los rincones del mundo se conviertan en la principal fuente de inteligencia, mejores prácticas y apoyo para un gobierno democrático, eficaz e innovador.



En su última publicación, en el Día Internacional de la Mujer, CGLU destacó el estudio que muestra el impacto desproporcional de la pandemia en niñas y mujeres, destacando la importancia de que el tema de género sea parte de las agendas de los países, para garantizar la seguridad, la igualdad y la justicia social también a nivel local. Tener un liderazgo feminista garantiza ciertos principios a la población femenina, como la transversalización del tema en el contexto de los derechos humanos, la seguridad, la educación y el desarrollo socioeconómico.

Además, CGLU lanzó una serie en formato podcast titulada "Ciudades y Territorios Feministas", con conversaciones de mujeres líderes de todo el mundo, reflejando nuevos conceptos, como 'feminizar' la política, entre otros. La organización también contribuyó a presentar el movimiento feminista municipal en la 66ª sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW66).



MERCOCIUDADES

Desde 1995, la red Mercociudades trabaja para construir la integración regional, basada en el respeto a la diversidad y la ciudadanía activa sin fronteras. Es una organización presente en los 10 países del Mercosur y sus asociados - cuenta con 364 ciudades miembros, de 10 países sudamericanos (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Chile, Bolivia, Ecuador, Perú y Colombia), sumando más de 120 millones de habitantes.

Actualmente, la red está subdividida en 15 Unidades Temáticas y 7 Grupos de Trabajo y Comisiones, que difunden experiencias exitosas, contribuyen a la formulación de políticas públicas y promueven la investigación. Surgen como respuesta a las necesidades de sus ciudades miembro de trabajar con diferentes áreas de relevancia para la sociedad.

En el tema de género, la red Mercociudades se compromete a promover soluciones a los problemas que enfrentan las ciudades, contribuyendo a la reducción de las disparidades que aún persisten entre hombres y mujeres. En su última publicación, la Unidad Temática de Géneros y Municipios (UTGM) programó una acción por el Día Internacional de la Mujer en Argentina para resaltar la importancia de la lucha por el derecho a la salud, la representación política y cultural, y también la actividad económica. La UTGM trajo la historia del 8 de marzo, destacando a las mujeres sudamericanas que fueron esenciales para la conquista de las luchas destacadas en la acción.

metropolis

La red de Grandes Metrópolis es una Organización No Gubernamental que tiene como principal objetivo fomentar la cooperación internacional y desarrollar políticas para solucionar los problemas que enfrentan los grandes centros urbanos del planeta, especialmente en materia de desarrollo y planificación urbana. Metropolis está representada por 141 metrópolis de todo el mundo y actúa como un foro internacional para explorar problemas y preocupaciones comunes a todas las ciudades importantes.

Uno de los principales puntos de trabajo es la 'Transversalización de Género', que pretende dar mayor visibilidad al compromiso de las metrópolis integrantes de la organización con acciones que aseguren el acceso de niñas y mujeres a los centros urbanos a través de políticas públicas, estrategias y mecanismos que promuevan la igualdad de género en la sociedad local

y regional. En concreto, en Metropolis trabaja el ODS 5 (Igualdad de Género) y 11 (Ciudades y Comunidades Sostenibles) con énfasis en los temas de movilidad sostenible y seguridad en el espacio público.

De acuerdo con el Plan Estratégico 2021-2023 de la red, el 65% del personal de la Secretaría General son mujeres; el 85% de los pasantes también son mujeres y, de los más de 170 especialistas que colaboran con la red, 85 son mujeres. La red afirma que el 52% de la audiencia de los eventos organizados por Metropolis es femenina y que, de las 25 publicaciones recientes de la red, 21 de ellas abordan la perspectiva de género de forma transversal. A pesar de ello, la desigualdad de género en los puestos de liderazgo se evidencia con la información de que solo el 16,8% de las metrópolis de la red están gobernadas por mujeres.

En una de sus últimas publicaciones, la organización presenta un estudio sobre cómo la pandemia del Covid-19 ha influido en la violencia de género, especialmente en el acceso de las mujeres a los espacios públicos y al transporte.

UCCI



Unión de Ciudades
Capitales Iberoamericanas
União das Cidades
Capitais Ibero-americanas

La Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas es una organización integrada por 29 ciudades capitales de la región iberoamericana que comparten principios y enfrentan desafíos similares. Con 38 años de existencia, la red busca el diálogo y la reafirmación de los vínculos entre las ciudades miembro, a través de la promoción de la solidaridad y la cooperación, así como el intercambio de experiencias y buenas prácticas.

A partir de 1989, con la creación de los Comités Sectoriales, el trabajo de la UCCI se ha vuelto más ágil y operativo, para profundizar en los temas tratados en el ámbito municipal. El trabajo de la UCCI en materia de género se desarrolla en el ámbito de la Comisión Sectorial de Igualdad, actualmente adscrita a la Vicepresidencia de Política Social y Bienestar Social.

La red también promueve eventos e iniciativas en el tema de género. Por ejemplo, recientemente, en alianza con la Unión Internacional de Transporte Público (UITP), realizó el seminario virtual "Igualdad de género hoy para un mañana sostenible". Asimismo, el año pasado impulsó el evento virtual "Mujeres que motivan", organizado por la Municipalidad de Quito, en celebración del Día Internacional de la Mujer, el cual tuvo como objetivo conocer las experiencias exitosas de mujeres que dirigen entes de control de espacios públicos y los desafíos se han enfrentado.



©Oficina de Asuntos Internacionales
(EAI-DF)/Gobierno del Distrito Federal, 2022
Revista Distrito Internacional - 2º Edición

www.internacional.df.gov.br
Instagram: @internacional_df
Twitter: @internacionalDF

